

El *Apéndice* recoge en tres *Anexos* el material relacionado con el texto de la *Sinopsis*. El *primero* reproduce aquellos materiales que sirvieron para la redacción de los Esquemas I y II correspondientes a esta parte de *Gaudium et spes*, y en los *Anexos* II y III se incluyen todas las intervenciones de los Padres Conciliares —orales o por escrito— citadas por la Comisión encargada de la redacción de los textos.

El método seguido por los Autores —me parece— es el que conduce con garantías de éxito hasta la interpretación fiel del texto Conciliar. Es el mismo Concilio —a través de las *Relationes* y de la *Expensio Modorum* pertinentes —el que interpreta y lleva a incluir tanto las *notas* como las intervenciones de los Padres que se seleccionan. Y éste es uno de los valores mayores de la presente obra —el mayor, a mi juicio—, que de esa manera constituye una guía de primera mano para la investigación y estudio del pensamiento del Concilio sobre la dignidad y la sociabilidad humana, el valor de la actividad humana y la función de la Iglesia en el mundo contemporáneo. Porque se evita así el mayor riesgo que puede darse a la hora de acercarse al estudio del pensamiento del Concilio: interpretar el Concilio —la doctrina conciliar— a partir de los peritos y padres conciliares.

La obra completa realizada en el Departamento de T. Moral de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra se compone de tres volúmenes. Este es el I. El II, *De dignitate matrimonii et familiae fovenda* se publicó ya en 1982. Deseamos que vea pronto la luz el III que lleva por título *De cultura, vita oeconomico-sociali, vita communitatis politicae et de pace*.

Teodoro LÓPEZ

Antonio María ARTOLA, *De la Revelación a la Inspiración. Los orígenes de la moderna Teología católica sobre la Inspiración bíblica*, Institución San Jerónimo — Universidad de Deusto, Valencia-Bilbao 1983, 260 pp., 15 x 22,5.

Estamos ante un libro madurado durante unos quince años: los primeros estudios del Prof. Artola sobre el sistema inspiracionista de L. Lessio datan, que sepamos, de 1969. Desde entonces ha dedicado años de investigación continua sobre el tema. Además de unos doce artículos acerca de diversos aspectos de la Inspiración bíblica en los escritos de Lessio, el Dr. Artola publicó en 1974 (Vitoria, Eset, 285 pp.) una excelente edición crítica de textos de Lessio ya editados, y de otros manuscritos inéditos, que contienen explicaciones de clase y diversos documentos redactados con motivo de la controversia de Lessio con la Universidad de Lovaina y otras Facultades, durante los últimos años del siglo XVI. También Artola ha publicado artículos sobre las ideas inspiracionistas de Melchor Cano, Domingo Báñez, Richard Simon y algunos teólogos más. Por todo ello, el libro actual goza de una excelente garantía de investigación.

Se abre la presente obra con una *Introducción*, donde el A. reflexiona sobre los fenómenos de revelación y libro sagrado en las principales religiones históricas, para subrayar, con interesantes y originales consideraciones, la novedad y discontinuidad del Cristianismo en relación principalmente con el Judaísmo y el Islam (pp. 9-24). Tal recorrido conduce a las puertas de una reconstrucción histórico-doctrinal de la *Controversia lovaniense*, mantenida entre Lessio, a la sazón joven profesor del Colegio S. J. de Lovaina, y la Facultad de Teología de la misma ciudad (pp. 25-100). Aquí se narran, repartidos en tres capítulos, los comienzos del contencioso con la Facultad, con ocasión de unas *censuras* de ésta a algunas proposiciones de Lessio expuestas en clase. Este reaccionó rápidamente con escritos apologeticos. Artola describe la controversia en Lovaina, las reacciones de la Curia general de los Jesuitas, las intervenciones de otras Facultades de Teología de Países Bajos, Alemania y Francia, la actuación de los Nuncios apostólicos y la remisión de la causa a la Santa Sede. Termina esta primera parte con una síntesis biográfica de Leonardo Lessio, que vivió durante los años 1554-1623.

Una *Segunda Parte* entra en el fondo de la cuestión doctrinal: Artola examina y reconstruye el *iter* teológico de L. Lessio durante los años cruciales de la controversia y de su profesorado (1585-1600). Ve en Lessio una intuición nueva sobre *el ser* de la Sagrada Escritura: *haber* puesto la razón formal y constitutiva en la *autoridad* divina de los libros sagrados. La novedad o, si se quiere, la rebeldía teológica de Lessio, estaba en no aceptar la *inspiración verbal* de la Escritura, tal como la entendían por aquellos años los teólogos católicos, con mayor o menor penetración, y que, en líneas generales, dependía de la noción desarrollada por Domingo Báñez. De los apuntes de clase, la *Censura* de Lovaina extracta las tres célebres *proposiciones* de Lessius, que en su primera formulación decían así:

1^a) *Ut aliquid sit Sacra Scriptura, non est necessarium singula verba esse inspirata a Spiritu Sancto.*

2^a) *Non est necessarium ut singulae veritates et sententiae Sacrae Scripturae sint immediate a Spiritu Sancto ipso scriptori inspiratae.*

3^a) *Ad Sacram Scripturam necessaria tamen est aliqua Spiritus Sancti auctoritas quae attestetur veritati ipsius.*

Como dice Artola, el «epicentro de la controversia lovaniense» estaba en las explicaciones de Lessio sobre el *prefacio* del *Segundo libro a los Macabeos* (2 Mac 2, 23-31). En el intento de justificar o explicar por qué el II de Macabeos es un libro sagrado, está principalmente el origen de las *dos primeras proposiciones*, que se enfrentan con la tesis de la *inspiración verbal*, y de la *tercera*, que propone el argumento de la *autoridad divina* como condición suficiente y necesaria.

Espoleado por las censuras de unos y por los prudentes y sabios consejos de otros, entre éstos Roberto Bellarmino, Lessio irá distinguiendo, precisando y perfilando sus expresiones. Pero lo más importante es que tales circunstancias le estimularon a ampliar las bases para un tra-

tamiento teológico. Artola piensa que los diversos escritos de Lessio constituyen «un sistema que abarca desde los criterios de la Inspiración hasta la teología de la Escritura como palabra de Dios» (pág. 144). Sin embargo, reconoce pocas líneas después que ello «no quiere decir que su sistema sea completo o perfecto (...)». Como deficiencias señalemos, una vez más, la identificación del ser de la Escritura con su autoridad. Como aciertos, el más grande es su original teoría del carisma escriturario como una realidad sobrenatural análoga a la confirmación en gracia, con todos los elementos de predestinación singular y eficaz, auxilios históricos perfectamente dispuestos para su actuación adecuada (...). Si Cano es el creador del tratado de Propedéutica, tal vez se podría decir que Lessio es el padre de la moderna teología de la Inspiración» (pp. 144-145).

Artola ve en las reflexiones esparcidas por los escritos de Lessio el fundamento teórico más importante para resolver las cuestiones que suscitara, a partir de R. Simon, la exégesis crítica de la Biblia y, siglos después, los problemas que plantearía la temática de las «citas bíblicas», de las «fuentes, documentos y tradiciones» precedentes integradas en los textos canónicos, etc. En esta línea, Artola afirma la clara intuición de Lessio sobre el *fiere* de la Escritura «desde textos previos, no compuestos por divina Inspiración, pero que pueden integrarse en la Escritura. Planteamiento lleno de interés para comprender el fenómeno de las diversas realidades preisraelitas o para-israelitas que han entrado a formar parte de la religión israelita y cristiana» (p. 231).

En mi opinión, la estimación de que L. Lessius y su influjo posterior salvó a la Teología católica de caer en el error de la inspiración mecánica de la Escritura, como cayó buena parte de la creencia protestante durante siglos, es muy exagerada, porque en el fondo pesaba la teoría de la causalidad instrumental, aunque no se llegase a aplicar de manera refleja hasta la vuelta al tomismo tras León XIII. Por los demás, el mismo Artola, que mantiene un entusiasmo tenso a lo largo de toda su obra, reconoce objetivamente al hacer el balance conclusivo que: «No sería justo detenerse únicamente en los valores y aciertos de la Teología Inspiracionista lessiana. También tiene grandes deficiencias y puntos negativos que es menester reconocer con honestidad. Sus ideas fundamentales sobre el ser de la Escritura adolecen de imprecisión terminológica. Tal es el caso de los conceptos básicos de Revelación e Inspiración. La neta diferenciación entre la revelación profética y la redacción inspirada, que tanta importancia tiene en su sistema, es más una firme evidencia que una clara distinción de conceptos (...) Su doctrina sobre la *autoridad* como causa formal de la Escritura es deficiente. No son felices sus formulaciones. La tercera proposición acerca del texto que, por mera declaración autoritativa sobre su inerrancia, puede convertirse en Escritura, no logra la aceptación ni de los teólogos más interesados en salvar sus posiciones» (p. 232).

En conclusión, el estudioso podrá estar de acuerdo, o tener sus reservas, más o menos extensas, sobre la valoración que el prof.

Artola hace de la teología inspiracionista de L. Lessio; pero todo lector reconocerá que el trabajo de aquél es uno de los intentos más honestos y serios que se han hecho, en cualquier área lingüística, acerca de la Teología de la Inspiración bíblica después del Concilio Vaticano II.

José María CASCIARO

Maurice CARREZ-Pierre DORNIER-Marcel DUMAIS-Michel TRIMAILLE, *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Eds. Cristiandad, («Introducción a la lectura de la Biblia», 8), Madrid 1984, 332 pp., 13 x 21.

André Paul, director de esta colección francesa, advierte en la Presentación que en esta obra se dan tres niveles: «Ante todo se encuentra el texto corriente, donde se halla lo esencial de los conocimientos. Aparecen luego, en caracteres más pequeños, unas breves explicaciones complementarias, monografías reducidas, que permiten disponer de lo que es imprescindible saber acerca de un punto importante relacionado con la cuestión» (p. 9). Se aclara también la intencionalidad ecuménica de la obra llevada a cabo, en este volumen, por el pastor y profesor en el Instituto protestante de teología de París y en el Instituto Católico también de París, M. Carrez, y por el sacerdote de San Sulpicio y profesor de Orleans, P. Dornier. Los otros dos colaboradores son también católicos: M. Dumais, canadiense de la Universidad de San Pablo en Ottawa, y M. Trimaille del Instituto Católico de París.

Se inicia con una sección titulada «Vida de San Pablo». Siguen varios apartados dedicados a las epístolas a los Tesalonicenses, Corintios, Gálatas, Romanos, Filipenses, Colosenses, Efesios, Filemón, Cartas Pastorales y, finalmente, Cartas Católicas. Cierra la obra un breve índice analítico.

M. Carrez admite la posibilidad de afrontar una biografía de San Pablo desde diversos puntos de vista, pero establece de modo claro que «nadie que intente esbozar un cuadro de conjunto de la vida de Pablo puede prescindir del libro de los Hechos» (p. 23). Reconoce también el A. que «el manejo de los Hechos es delicado, pues en ellos se plantean numerosos problemas literarios. Lucas interpreta la historia a su modo, pero no la inventa» (p. 25).

Respecto a la autenticidad, tanto de las cartas paulinas como de las católicas, los AA. se pronuncian, de ordinario, en sentido positivo, aunque en ocasiones la postura no es lo suficientemente clara. Nos parece, sin embargo, muy interesante la observación que se hace al principio de la obra: «Al hablar de la autenticidad de estas cartas hay que tener en cuenta ciertas posibilidades: el secretario no escribe sólo al dictado, sino que asume una parte más importante en la redacción partiendo de algunas indicaciones...» (p. 15). Es decir, hay que tener en cuenta la posibilidad, corriente en la antigüedad, de escribir por